
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL JUEVES 21 DE DICIEMBRE DE 1809.

Sto. Thomas Apostol.

POLITICA

Guardemos un medio.

Los mismos principios producen muchas veces contrarios efectos, y sin tener que recurrir á la antigua experiencia lo estamos viendo ahora así en nuestra España, donde la concusión general de la Europa, y los daños inmediatamente sufridos han inclinado los ánimos á dos extremos opuestos, y quasi igualmente viciosos; quiero decir, al demasiado rezelo, ó á la demasiada confianza.

Los primeros figuran á Bonaparte el mas formidable enemigo, así por el número de sus tropas, como por su táctica, astucia y perfidias; por lo que reputan insuficientes todos nuestros esfuerzos, y nada creen que nos sea ventajoso, teniendo siempre para sí que todo va prospero para nuestros contrarios: si nos disponemos á atacar no solo dicen que es peligroso, pero no hay mal que no rezelen: quando somos atacados dicen que todo se perdió por falta de pericia militar: reputan siempre caras nuestras victorias, é irremediabiles nuestros reveses; y finalmente la última noticia de la paz del Austria acabó de arraigar las semillas del terror en estos espíritus flacos.

Si, á lo menos, ocultasen su pusilanidad serian mas sufribles; porque (como no es posible formar el cerebro de cada individuo de manera que pueda contemplar los objetos en su verdadero valor, y entender los asuntos sin perturbarse por el susto de un grave daño) tenga cada qual el miedo que quisiera, con tal que reserve su opinion, y que su extemporanea loqua-

ciudad no haga contagiosa su dolencia: tenga cada qual el miedo que quisiere, pero no presente las fantasmas de su imaginacion, ni atribule el espíritu público con los quadros aflictivos que inoculan el desfallecimiento del entusiasmo nacional.

Pero por desgracia no lo hacen así: claman "que el Austria con 23 millones de habitantes no puede resistir, y que nosotros podremos nosotros con 15"; pero no se acuerdan de que ya en la campaña pasada fué el Austria vencida en 14 dias, y la Prusia en 7; mas que nuestra península resiste hace año y medio! Dicen "que infaliblemente seremos conquistados luego que el peso de los ejércitos franceses en la Alemania venga á caer sobre nuestras tierras"; pero no se acuerdan de que ya en el año pasado vino Bonaparte en persona, y con más de 2000 hombres, fuera de los que *amigablemente* habian entrado: no se acuerdan de que todavía entonces no teniamos ejércitos organizados, y de que fueron, no obstante, muy pocos los progresos del tirano! Condenan la lentitud de nuestros progresos militares; pero no se acuerdan de que, á pesar de haber Godoys, y á pesar de nuestro adormecimiento, que favorecia los proyectos del despotismo, costó años la combinacion del plan para subyugarlos; no se acuerdan de que no obstante todas las desventajas, aun vive nuestra libertad; que solo puede ser arraigada por el tiempo, y por las virtudes patrias.

¿Ha adelantado el tirano, por ventura, sus dominios entre nosotros? No: antes por el contrario, ha perdido terreno y disminuido fuerzas. Nosotros quando enarbolamos el estandarte de la insurreccion, el sagrado pendon de la libertad, teniamos solamente hombres; pero ahora tenemos ejércitos: nuestros mismos reveses han adiestrado á nuestros soldados; su sangre es el noble precio de nuestra libertad, y nuestras ruinas son otros tantos monumentos de nuestro honroso patriotismo.

¿Y qual es mas facil? Hacer Bonaparte marchar copiosos ejércitos que nos impongan el yugo, ó reparar nosotros nuestras pérdidas? ¿Quien será tan necio, ó tan cabiloso que no decida por la segunda? Y entonces, si las podemos reparar, por que hemos de juzgarnos perdidos?

Doy (aunque no lo concedo) que Bonaparte pueda disponer de 2000 hombres para nuestra península, y pregunto si este número debe subyugarlos? Nosotros tenemos actualmente mayor número sobre las armas en toda la península; y teniendo 15 millones de habitantes, ¿quien nos quita hasta de quadruplicar

aquel mismo número? Es difícil organizarlos? Siempre en tales casos lo es; pero los que tenemos, y los que debemos tener han sido y deben ser formados entre los reveses de la fortuna, y las vicisitudes de la guerra.

No hablaré de nuestras ventajas locales, porque ninguno las desconoce; y echando en cuenta todo lo que he dicho, preguntaré todavía "ó pueblos, deberemos nosotros desmayar y perder las esperanzas de nuestra buena suerte, quando el gobierno se vigoriza, y nuestros exércitos se aumentan y se disciplinan, sin que el enemigo ose mas que maniobrar en retirada?"

Pero nada atienden los tímidos, y prosiguen en sus lamentaciones, perniciosos Jeremías! Por el contrario los verdaderos Quixotes enfáticamente exclaman "Todo está bueno: todo va bien: Bonaparte tiene pocas fuerzas, y nuestros esfuerzos sobran" Y los Jeremías y los Quixotes, cada unos de por sí, se juzgan los mejores patriotas, siendo en la realidad inútiles quando no perjudiciales á la patria

La razon señala el medio término entre estos excesos, y castigando el desaliento reprime el arrojo. He aqui lo que dice: "La agitación de los espíritus estorva las gangrenas políticas: agítense, pues, todos, con tal que sean dóciles á la verdad: todos contesten porque la contestacion es la señal del interes, mas contéstese por principios, y todos caminarán á un fin útil: quien desmaya á vista del mal no es capaz de darle remedio; quien es capaz de remediarlo debe conocerlo, y quien lo oculta comete el crimen de *lesa Patria*. Españoles, vuestra questão se reduce á un punto único. Os es preciso vencer; no penseis, pues, si vuestro enemigo tiene muchas ó pocas fuerzas: qualesquiera que ellas sean deben ser destruidas. Medid vuestros recursos, emplead vuestros esfuerzos, y sereis libres: sereis libres, españoles, si todos quereis serlo, y hubiere union y confianza entre los que mandan y los que son mandados."

NOTICIAS.

Lisboa 6 de diciembre.

El amor y desvelo con que S. A. R. el príncipe Regente nuestro Señor trató constantemente á sus vasallos, se acaba ahora de patentizar aun mas acudiendo largamente á los gastos necesarios para la defensa de su reyno tan injusta y tan atrozmente invadido por el usurpador de la Francia; y esto en medio de los gastos indispensables de una residencia absolutamen-

te nueva, y que de ningun modo estaba preparada para recibirle. Del empréstito que S. A. R. contraxo en Inglaterra se están por moment^o esperando en Lisboa 200⁰ libras sterlinas para las urgencias del estado.

S. M. B. manda subsidios para 20⁰ hombres de las tropas portuguesas; ha remitido 33⁰ fusiles; de los quales la mayor parte se han distribuido á diversos cuerpos y la otra está depositada en los parques de esta ciudad. Municiones de boca y de guerra, principalmente de artillería, han venido en gran número, lo que junto á lo que ha creado el continuo y grande trabajo de nuestros arsenales, basta y sobra para municionar todos los cuerpos. Han venido igualmente mas de 40⁰ fardos de paño, 80 y tantos mil pares de zapatos y 6⁰ botas, con otros muchos articulos menores.

Ha enviado tambien dos buenas imprentas, una para este reyno, y otra para el Brasil.

Ademas de estos auxilios ha estado constantemente en nuestro territorio, ó próximo á él, un respetable ejército destinado para la defensa de la península.

Asi se estrecha y consolida cada vez mas la armonía que subsiste entre las tres naciones; armonía que es el objeto de las inyecciones de nuestros enemigos, y causa su desesperacion; porque ellos bien conocen que sobre aquella base incontrastable asientan los grandes intereses de los tres pueblos.

Siguen los Donativos de la Provincia de Orense.

La parroquia de S. Esteban de Tras-Estrada, jurisdiccion de Rios, entregó por mano de su párroco D. José Ignacio Alvarez Caballero, 48 rs.

La parroquia de Rios entregó 169 id.

Los pueblos de Marcellin, Cobelas, Miros, Tropa y San Cristobal 114 id.

D. Alonso Garcia, vecino de Cabreroa, jurisdiccion de Monterey, entregó 60 varas castellanas de lienzo.

Se continuarán.

DE ÓRDEN SUPERIOR.

Por D. Manuel Maria de Vila, Impresor que ha sido de Cámara de S. A. S. el Fidelisimo Reyno de Galicia.